

Capítulo 1

Capítulo 4. El primer helenismo

1.1. Características generales de la época helenista

- El mundo helenista conoce dos fases: griega y romana.
- Sus comienzos están muy ligados a la figura de Alejandro.
- Surge un nuevo clima social que hace que los problemas filosóficos planteados por Platón y Aristóteles pierdan interés.
- Desaparece la *polis*, no absolutamente aunque sí como institución política.
- El *nomos* pasa de ser algo natural a algo convencional. Se debe a dos motivos, principalmente:
 1. Los conflictos sociales en Atenas.
 2. Los testimonios etnográficos a partir de Heródoto.
- "Hombre" y "ciudadano" dejan de ser sinónimos. Los ciudadanos se convierten en súbditos. Como consecuencia, el hombre pierde interés por la política: una vida feliz no es ya necesariamente una vida política.
- La filosofía se hace consciente de los límites de la racionalidad. Asimismo, estos límites son de carácter religioso. Se es consciente de la profunda inestabilidad de todas las cosas del mundo.

Filosofía

- Con todo lo simplificador que resulta se puede decir que en esta época hay tres grandes escuelas: estoicos, epicúreos y escépticos. Las escuelas tienen una absoluta preponderancia frente a los autores particulares.
- La filosofía se dirige al hombre concreto. Ofrece nuevos contenidos para la vida espiritual, ilumina la conciencia y enseña al hombre a vivir y a ser feliz.

- Se trata de un concepto terapéutico de la filosofía, pues cura las enfermedades del alma causadas por las falsas creencias y los temores.

1.2. Epicuro

- Nació en Samos en el año 341 a.C y se llegó a Atenas en el 323.
- De acuerdo con Longo su filosofía representa una "extraña mezcla de terco empirismo, metafísica especulativa y reglas para alcanzar la vida sosegada".

Canónica

- La canónica está muy ligada con la física; es una especie de propedéutica que enseña las bases elementales del proceso mediante el cual se accede a lo real y se distingue lo verdadero de lo falso.
- Rechaza los dualismos "alma/cuerpo" y "sensación/intelección".
- No hay criterios metafísicos o apriorísticos que justifiquen el proceso de conocimiento.
- Epicuro distingue tres criterios de verdad:
- Las sensaciones (*aistheseis*).
 - Siempre son verdaderas e irrefutables.
 - Primer criterio de verdad que fundamento el resto.
 - Son pasivas y dependen de la presencia del objeto.
- Las afecciones ("*pathé*")
 - Sugieren que acciones realizar y cuáles evitar.
 - Lo placentero es verdadero y lo doloroso es falso.
 - Son el material sobre el que se edifica la vida moral.
- Las prenociencias (*prolépsis*)
 - Son una imagen mental o un concepto general producido por el recuerdo de impresiones sensibles.
 - Posibilitan la ciencia y la comunicación.
 - El error se produce cuando una sensación y una prenoción se asocia defectuosamente.
- En la escuela epicúrea se añadió un cuarto criterio: las proyecciones imaginativas del entendimiento.

Átomos y vacío

- La física de Epicuro es esencialmente democriteana.
- Nada surge de la nada y nada se destruye en el no-ser. La realidad (*to pán*) fue siempre y siempre será como es ahora.
- Todo está formado por cuerpos y por vacío, y es infinito.
- Los átomos tienen tres características:
- Forma (*skêma*), es estática y no depende de la posición.
- Peso. El peso los impulsa a caer, por lo que están en continuo movimiento
- Tamaño. Hay un número finito de tamaños.

- Los átomos son divisibles lógicamente pero no ontológicamente (sus partes mínimas se denominan *to lakiston*).
- El vacío posibilita el movimiento de los átomos.
- El cosmos es el resultado de la colisión de los átomos.
- Epicuro estaba más preocupado por el hombre que por la naturaleza: y deseaba preservar una libertad que no cabía dentro del rígido determinismo del atomismo antiguo: "Cuando los átomos caen en línea recta a través del vacío en virtud de su propio peso, en un momento indeterminado y en un lugar indeterminado se desvían un poco, lo suficiente como para decir que su movimiento ha variado".

Esencialismo e instrumentalismo

- De acuerdo con el esencialismo en ciencia se puede establecer la verdad de una teoría científica más allá de toda duda razonable. Según el instrumentalismo, las teorías no son verdaderas o falsas, sino herramientas más o menos adecuadas.
- Epicuro combina ambas posturas, con el propósito de adquirir la felicidad:
- En los fundamentos de la física sostiene una postura esencialista.
- En astrología sostiene una postura instrumentista.

Los placeres

- Los postulados de una ética hedonista son:
 1. El placer es el principio y fin de la felicidad.
 2. Las elecciones se basan en la búsqueda del placer y la evitación del dolor.
 3. No hay ningún criterio ético trascendente.
 4. El placer como criterio de conducta es algo fijado por naturaleza.
- Los cirenaicos (Aristipo) defienden un hedonismo extremo con un subjetivismo y fenomenalismo radical.
- Placer y dolor son los criterios de verdad.
- Hay tres estados:
 - Dolor
 - Neutro.
 - Placer.
- El placer siempre se asocia a un cierto movimiento corporal.
- El placer siempre es siempre placer presente.
- El placer es siempre en sí mismo bueno, sin importar de dónde procede.
- Frente a los cirenaicos, Epicuro distingue entre placeres cinéticos (en movimiento) y placeres catastémicos (en reposo). Los placeres lo pueden ser del cuerpo o del alma. No hay un estado neutro entre dolor y placer.
- El placer supremo es catastémico, siendo un estado físico y anímico opuesto al dolor.
- Los límites del placer están fijados por la naturaleza.
- Los dolores y placeres del alma son mayores que los del cuerpo. El cuerpo sólo sufre y goza en el presente y las carencias físicas son fáciles de eliminar.

- Los átomos de la parte racional del alma son superiores.
- Puede apreciarse en la doctrina de Epicuro una diferencia cualitativa entre los placeres del alma y del cuerpo.
- El hedonismo epicúreo está matizado por un elemento racional (*phronesis*), que guía la elección.
- Los placeres pueden ser:
 - No naturales.
 - Naturales.
 - No necesarios.
 - Necesarios.
- El epicureísmo se resuelve en una frugal ascética de la voluntad, en una renuncia a todo lo irracional o arriesgado.

La superación de los temores

Hay cuatro cosas que atormentan a los hombres:

1. El tiempo, que devora los placeres. Sin embargo, la duración finita o infinita de un placer no cambia su cualidad.
2. El dolor, que nos puede sobrevenir en cualquier momento. Si no es grave, se sobrepasa con una buena disposición de ánimo; si es grave, pasa pronto; si es gravísimo conduce a la muerte, que es un estado de insensibilidad.
3. La muerte; que no es nada, pues todo bien y todo mal se basan en la sensación. No nos atemoriza la muerte en sí misma, sino su expectativa. Asimismo, el deseo de eternidad es absurdo y no hay que temer los castigos de ultratumba, pues el alma es corporal y no sobrevive a la muerte.
4. Los dioses. El temor a ellos nace de una falsa opinión, ya que es ridículo pensar que se preocupen por los asuntos humanos.

Sobre la política

- Lo primordial es el individuo, que no está subordinado a ningún plan trascendente.
- Nada hay justo al margen de los intereses individuales.
- No hay leyes naturales. Todas proceden de pactos para evitar la agresión mutua. Por lo tanto la justicia es convencional y relativa.
- El hombre no es social por naturaleza, sino por conveniencia.
- El sabio no debe desear intervenir en política, pues esto supondría perder la ataraxia y llenar el alma de dolor y turbación.
- La ética y la política de Epicuro se sitúa radicalmente en el más acá, donde solo hay cuerpos que gozan o sufren.
- El sabio debe retirarse al Jardín a vivir entre sus amigos y a estudiar filosofía.

1.3. El estoicismo

- Se parte del supuesto metafísico de que la realidad se encuentra racionalmente ordenada, y de que quien conoce y se somete a este orden es capaz de elevarse sobre los azares y pesadumbres de esta vida.
- El estoicismo primitivo tiene un cierto talante cínico. Se busca una vida libre de temores y de preceptos, independiente de todo afecto y de ánimo imperturbable. Es la una vida conforme a la naturaleza y que se puede lograr mediante la disciplina de ánimo.
- Se asume la realidad, al tiempo que se marca una cierta distancia respecto a ella.
- No existe el azar.

El conocimiento y el lenguaje

- Hay una estrecha relación entre la lógica, la física y la ética.
- En el centro de la filosofía se encuentra la naturaleza, como principio y como norma.

<cite>Zenon no prestaba fe a todas las representaciones, sino sólo a aquellas que presentaban ciertas características propias de las cosas que se pueden ver (representaciones aprehensibles) (...). Cuando ella había sido ya acogida y aprobada, la llamaba .^aprehensión (...) aquello que era captado por el sentido lo llamaba "sensación", y si de tal modo era captado que no pudiera ya ser desarraigado de la razón lo denominaba ciencia", en caso contrario ignorancia". De esta surgía igualmente la .^opini3n", que es débil y está mezclada con lo falso y lo desconocido. Pero entre la ciencia y la ignorancia colocaba aquella .^aprehensi3n"(...) la aprehensi3n basada en los sentidos no sólo le parecía verdadera, sino también fiel (...) porque no pasaba por alto nada que a ella pudiera someterse y porque la naturaleza le otorgó la norma de la ciencia y el principio de la misma, por medio de los cuales se imprimirían luego en las almas las nociones de las cosas </cite>(Académicos posteriores) <cite>El concepto pues es una representación del entendimiento, no un ente o una cualidad, pero al modo del ente y de la cualidad.</cite>(DL) <cite>(la) ciencia (es) un comprensión firme o disposici3n en la aceptaci3n de las representaciones que no puede cambiar por obra del raciocinio.</cite>(DL)

- Se identifica la opini3n con la ignorancia sin contemplar matices intermedios.

<cite>El pensamiento en tanto que capacidad de expresar aquello a lo que es estimulado por la representaci3n, se manifiesta mediante la palabra </cite>(DL)

- En el estoicismo ser racional comporta como nota, la capacidad del habla articulada, de usar el lenguaje (Anthony Long)

<cite>Los estoicos dicen que el hombre se diferencia de los animales irracionales debido al lenguaje interno (..) El hombre se distingue (de los animales) en virtud de unas impresiones creadas por inferencia y combinación (o concepto) (del tipo) 'si esto, entonces aquello'.</cite>(Sexto Empírico)

- Si cabe establecer conexiones entre las cosas y las proposiciones es porque en la naturaleza hay una legalidad universal, obra y manifestación de un *lógos* cósmico y divino.

Lógos y materia

- No hay azar y todo acontece por necesidad.
- Zenón proclama al *logos* ordenador de las cosas de la naturaleza y artifice del conjunto universal. (Lactancio)
- No debe entenderse la doctrina del *logos* en sentido espiritualista, aunque a veces se dice "que no es naturaleza, sino alma y racional por cierto".
- La materia se opone al *lógos* como principio pasivo.
- Zenón defiende un monismo-dualista en el que el *logos* es materia o algo inseparable de ella: "Dios está mezclado con la materia, penetra toda la materia y la conforma."
- Es un planteamiento panteísta.
- El hombre es un ser animado y conducido por un alma, que es un soplo material (*pneuma*).
- Crisipo consideraba al *pneuma* un vehículo del *logos*. El *logos* sería una mezcla de fuego y aire.
- *Pneuma* y materia se entremezclan totalmente, de manera que todo el cuerpo es *pneuma*.
- La doctrina del *logos-pneuma* permite una concepción teleológica de los seres.

Obedecer a la naturaleza: acciones apropiadas y acciones virtuosas

- Las reflexiones epistemológicas y físicas están subordinadas a la ética.
- La vida virtuosa es en sí misma feliz. El sabio es libre porque comprende, acepta y vive de acuerdo con la ley natural.
- Obedecer a la propia razón equivale a seguir el orden y armonía de la naturaleza.
- **Teoría estoica del impulso**

- El impulso básico del hombre no puede ser el mismo que el de los animales, ya que el hombre tiene razón. Por la tanto no sólo percibe situaciones, ya que además las valora.
 - ***oikeîôsis* o autoconservación.** Los hombres desean mantenerse en el ser.
 - El sujeto humano es desde el principio un sujeto ético.
- Acciones apropiadas y acciones virtuosas.
 - Las acciones apropiadas (*kathêkonta*) son aquellas conformes con la naturaleza humana.
 - Las acciones virtuosas (*katorthômata*) son aquellas conformes con el *logos* eterno, del cual la naturaleza humana participa.
 - Por la tanto toda acción virtuosa es apropiada. Pero no toda acción apropiada es virtuosa, ya que una acción apropiada puede ser moralmente indiferente, como casarse, presidir una embajada...
 - De acuerdo, con Zenón el fin de la vida humana era "vivir coherentemente". Cleantes añadió "de acuerdo con la naturaleza".

Algunos problemas: obrar irracionalmente

- Derivar el *deber ser* del *ser* supone un problema lógico. Además, la idea de un supuesto orden natural es inútil hasta que no se determina su contenido.
- Si el deber esta fundado en la ley universal de la naturaleza, que es obligatoria, ¿cómo es posible actuar en contra del deber?
- Las pasiones y los afectos se consideran perturbaciones del alma, que vician su disposición.
- De acuerdo con Crisipo la manera en la que se responde a los estímulos está determinada por la estructura interna del sujeto. Desde el punto de vista de la ley universal la voluntad está determinada, pero para hablar deberes morales se tiene que presuponer la libertad.
- Crisipo radicaliza la perspectiva de Zenón al presuponer que el *hêgemonikôn* del hombre es puro *logos*. Tanto la recta razón como la razón "viciada y viciosa" son razón". En este segundo caso el *logos* no es irracional, sino débil. La división no se establece, por tanto, entre buenos y malos, sino entre sabios y necios. El sabio es el que mantiene siempre, en toda circunstancia, la perfecta tensión de su racionalidad.

La transformación del estoicismo: Panecio

- Panecio adopta el legado estoico a las necesidades del mundo romano.
- Se aleja tanto del cinismo aún latente en Zenón como del dogmatismo e intelectualismo de Crisipo.
- Abandona el monismo psíquico: "Las almas poseen doble capacidad y naturaleza: una de ellas es el instinto".

- Defiende la armonía, bajo el mando de la recta razón", entre pensamiento, deseo y acción.
- No hay una división tan tajante entre sabios y necios. No se trata de ser bueno o malo, sabio o necio, sino en mostrar "alguna semejanza con la virtud". El cumplimiento de los deberes es criterio de progreso moral.
- Posidonio llega a identificar el ideal estoico con la dominación romana universal.

Estoicismo vs Epicureísmo

- A pesar de las notables diferencias en las bases teóricas, en la práctica el ideal de ambas escuelas es más parecido.
- El ideal epicúreo de *ataraxia* (la ausencia de turbaciones) está cerca de la *apatheía* (adecuar los deseos al *logos* universal) estoica, con una importante diferencia:
- El sabio epicúreo piensa que tal ideal no puede realizarse públicamente, por lo que se retira con sus amigos a la intimidad del Jardín.
- El sabio estoico si se compromete políticamente.

1.4. El escepticismo

- En este caso es difícil hablar de una corriente homogénea, ya que sus estrategias varían según contra quien polemizan.
- La necesidad de autojustificación es continua.
- No se trata de una teoría o conjunto de ellas, sino de una actitud.

1.4.1. El escepticismo como actitud vital

- El escepticismo helenista se origina con **Pirrón de Elis**, del que tenemos más información sobre su vida que sobre sus planteamientos filosóficos.
- *skeptikós* significa el que observa y reflexiona.
- El escéptico desea purgar la vida de todo compromiso cognitivo y de toda creencia para liberarse de toda inquietud.
- Pirrón se propone ser feliz y que se trate de un estado de ánimo constante.
- **Sexto Empírico** afirma que todos los argumentos son equivalentes e igual de explicativos, al tiempo que intenta evitar el carácter dogmático de su afirmación. La *dynamis antithetikê* consiste en contraponer a todo argumento otro de igual fuerza.
- Como consecuencia lo más sabio es suspender el juicio (*epochê*). No hay que confundir la *epochê* y *akatalêxia*, ya que la "suspensión del juicio" no es la misma que la "incognoscibilidad" defendida por cirenaicos y Académicos.

1.4.2. La indeterminación de la realidad

- De acuerdo con el pasaje de Aristocles transmitido por Eusebio conocido como *fragmento de Timón* "Pirrón declaraba que las cosas eran

(...) indeterminadas, sin estabilidad e indiscernibles. Por esta razón, ni nuestras sensaciones ni opiniones son verdaderas o falsas.”

- Debe tenerse en cuenta que Pirrón defiende la *epochê* como conclusión a alcanzar, no como premisa de la que partir.
- Se trata de una afirmación que ataca todas las teorías del conocimiento que consideran que ciertas percepciones informan fidedignamente acerca de la naturaleza real del objeto. No es cuestión que tal objeto se perciba de una manera u otra, sino que tal objeto sea de una manera u otra.
- Aunque afirmar que las cosas sean indeterminadas sea de por sí dogmático, se trata de un dogmatismo instrumental.
- La misma actitud se aplica a la vida moral, pues los escépticos niegan que hayan de suyo cosas buenas o malas.

1.4.3. El problema de la acción

- Pirrón estima que no sólo hay que renunciar a pronunciar juicios sobre las cosas, sino, en la medida de lo posible a toda actuación práctica.
- Galeno distingue entre un escepticismo extremo y otro moderado.
- El extremo (representado por Pirrón y el primer escepticismo) rechaza todas las opiniones.
- El moderado acepta las opiniones comunes y las sensaciones (*pathê*) y dirige la *epochê* hacia las cuestiones filosóficas y científicas.
- *Sexto Empírico* critica a los dogmáticos por poner en el mismo nivel los signos evocativos (los que siguen necesariamente un fenómeno, como el humo al fuego) y los signos indicativos en el mismo plano, cuando solamente los primeros están “avalados por la vida”

1.4.4. El escepticismo en la Academia

- La Academia nueva (siglos III y II a. C) renuncia a pretender un saber absoluto.
- **Arcesilao:**
- Afirma que el fin de la filosofía es el conocimiento de la verdad. Ahora bien, como este fin es inalcanzable debe sustituirse por una *epochê* que consiste en la liberación del error.
- Considera que esta postura está en coherencia con la práctica socrática.
- Tanto las posturas pirrónicas como las estoicas se consideran equivocadas.
- **Carnéades:**
- La teoría estoica requiere de un criterio definitivo que distinga las representaciones falsas de las verdaderas.
- Dado que este criterio no existe no se puede considerar seguro o definitivo ningún saber.
- Sin embargo se acepta un conocimiento probable, ya que hay unas representaciones más fiables (*pithanótês*) que otras.
- Es absurdo afirmar que no hay ninguna correspondencia entre las impresiones y los objetos.

- Si bien ninguna impresión, cuando se considera de manera aislada, es evidente, **la claridad, la continuidad y el contraste** las hacen más fiables.
- El juicio probable ya permite orientarse en la vida, pues permite el comportamiento racional.
- La Academia posterior vuelve a decantarse por posturas dogmáticas.

Capítulo 2

El Estoicismo en Roma

Introducción

Los romanos tenían muy presentes unas figuras legendarias que encarnan unos valores irrenunciables, particularmente la *gravitas* y el *decorum*. Las normas no surgen, por tanto, de una reflexión abstracta, sino de la consideración de las costumbres y las tradiciones (*mos maiorum*).

Consideraban la filosofía de los griegos una *luxuria*, que presentaba principalmente dos problemas: o bien no incita a la práctica, o bien lo hace a prácticas que contradicen el *mos maiorum*.

Cicerón

Valor y sentido de la filosofía

Fundamentalmente, el valor de la filosofía es la **práctica de la virtud de la fortaleza**.

Estudió con Posidonio, que a su vez fue discípulo de Panecio.

Es importante la índole y la disposición moral del individuo, pero si este individuo quiere participar en la vida pública es necesario que atienda a las técnicas de persuasión. Cicerón plantea una combinación de filosofía y retórica.

Su dedicación a la filosofía no hay que buscarla en que haya escrito tratados filosóficos, sino en que tanto en la vida pública como en la privada se ha conducido de acuerdo con “aquello que la razón y la doctrina prescribieron”. Es una filosofía con resonancias estoicas, pero el estoicismo de Cicerón hay que matizarlo, entre otras cosas con una fuerte influencia escéptica.

Su público es homogéneo: intelectuales del círculo senatorial interesados en la pervivencia de las instituciones republicanas.

Sobre los deberes y la virtud

Las virtudes son “naturales” o “por naturaleza”. El hombre posee razón, lo que le permite ver las causas de las cosas. La virtud en la que más insiste es en el *decorum*.

Admite un deseo natural en el poder y que existen dos tipos de individuos: los “ávidos de poder” y los que “quieren llevar una vida tranquila”. Salvo impedimentos de fuerza mayor, dedicarse a la política es un “deber”.

Los que gobiernan tienen más necesidad que los demás de ser virtuosos. La virtud comienza por el “conócete a tí mismo”, que consiste en ser fiel al propio carácter.

Lo bueno es la útil y lo útil es lo honesto. La virtud tiene un valor intrínseco y hay que cultivarla por sí misma.

El placer no ha de ser juzgado según los sentidos, sino según la razón, y está siempre hablando a favor de la moralidad.

El sumo bien está relacionado con la razón.

La ley y el derecho

En *De legibus* se propone establecer una legislación a partir del concepto de ley natural.

La filosofía consiste en conocerse a sí mismo y el que lo hace siente que hay algo divino en él. El derecho natural mana de una fuente teológica. En el *De natura deorum* había establecido que los dioses existen y que se ocupan de los asuntos humanos, pues de lo contrario la piedad, la virtud, la religión y la justicia desaparecerían.

Se distinguen tres niveles en el derecho:

- *ius civitatis*. Es el derecho propio de la ciudad.
- *ius gentium*. Afecta a todos los hombres.
- *ius naturale*. Afecta a toda la realidad, en tanto que orden querido por los dioses y establecido por la razón universal.

En sentido estricto la ley es “principio del derecho”, “esencia de la naturaleza humana”, “criterio racional del hombre prudente”, “regla de lo justo y lo injusto”.

El derecho natural se encarna en la constitución tradicional republicana de Roma: en la que los tres poderes tradicionales (*magistratus*, *populus*, *senatus*) se complementan y armonizan.

Define la *res publica* como “lo que pertenece al pueblo”. Asimismo el pueblo es “el conjunto de una multitud asociada por un mismo derecho, que sirve a todos por igual”.

En el último libro de su *Republica* afirma “ejercita tú el alma en lo mejor, y es lo mejor los desvelos por la salvación de la patria...”

El estoicismo en la época del Imperio

Con La llegada de Tiberio al poder queda asegurada la figura del *princeps civitatis*. Declina la libertad de pensamiento y la filosofía evita las cuestiones directamente políticas.

Séneca

Afirma que cuando la actividad política se torna inviable en el Estado siempre será posible buscar refugio en la ciudad “grande y verdaderamente común a todos”, pues la naturaleza nos engendró para la contemplación y para la acción.

Alejándose de los cargos oficiales, el intelectual se convierte en una especie de director espiritual.

Existe una Providencia y las desgracias que asolan a los sabios son solo pruebas: “no podemos cambiar [...] las cosas, pero podemos adquirir un ánimo grande [...] con el que padezcamos con entereza la fortuito y vayamos de acuerdo con la naturaleza”.

El dominio de las pasiones

Intenta conciliar las posturas estoicas y epicúreas introduciendo una perspectiva temporal: la desobediencia a la razón es cronológicamente posterior a la equivocación.

La pasión surge cuando el ánimo asiente a los impulsos físicos. En su análisis de la ira entiende “primer impulso al espíritu no podemos evitarlo con la razón”. Pero la ira tiene otros dos momentos; el segundo implica un error de la razón, el tercero y definitivo supone desobediencia.

El posible el auto control.

El problema no está en la imposibilidad de no equivocarse, que le sabio comprende y acepta. El problema está en el “amor a las equivocaciones”.

Aunque la razón y la pasión puedan querer lo mismo, es mejor si el objetivo es alcanza “desapasionadamente”. No obstante, aún habiendo vencido a la pasión, conviene sin embargo simular que se está dominado por ella.

Intento de influir en Nerón

El temo helenista del dominio y control de las pasiones adquiere un interesante matiz. Es un intento de participar en la vida política mediante la elaboración de un modelo teórico.

Hay un serie de supuestos:

- La naturaleza se complace en la monarquía.
- El poder del monarca debe ser absoluto.
- El emperador es el alma y la razón divina a la que debe obedecer la población.

- El emperador ha de ser clemente.

La idea que subyace es la que el absolutismo dejaba de ser tal si Nerón se atenía a los compromisos éticos, sobre todo a la práctica de la clemencia. Sin embargo no tuvo éxito, pues Nerón prefirió la *severitas* a la *clemencia*.

Tras el fracaso de la conjura de Pisón, a la que Séneca estuvo vinculado, el filósofo fue obligado a suicidarse.

“Nada haré por el parecer de la gente: todo la haré dictado de mi conciencia” (*De vita beata*).

Epicteto y Marco Aurelio

Epicteto

Para ser felices y libres hay que hacer sólo aquellos que está en nuestro poder. La felicidad está en apartarse de las “fantasías perturbadoras”, que en “nada nos atañen”.

El hombre es esencialmente elección. Elegir adecuadamente significa acomodar la voluntad a los acontecimientos.

La verdadera libertad consiste en obedecer a la voluntad divina. El fin es “vencer” sobre los deseos y los placeres, liberándonos de su tiranía.

Lo primero es “no dañar” el *hegemonikón*, que es el principio rector de alma humana. Es decir hay que conseguir que el *hegemonikón* funcione al margen de las perturbaciones del cuerpo y, en general, renunciando a todas las cosas exteriores.

Las ascesis es necesaria. El *kosmos* es una única Ciudad, que todo nace y todo muere.

Marco Aurelio

El tono optimista de Epicteto se cambia por una serena melancolía. Se trata de un hombre que quiere vivir de manera digna y racional en un mundo dominado por el absurdo y la fugacidad. Intenta ver una Providencia por encima del caos y del azar.

El hombre el alma, cuerpo e inteligencia, siendo la última lo específicamente humano. Para ser feliz, es suficiente que la parte rectora esa la que rija. La felicidad requiere que el hombre se retire a su propia alma. La vida se convierte así en una constante *meditatio mortis*.

Para conjugar la paradoja de Marco Aurelio: la melancólica resignación de su filosofía con su intervencionismo político y bélico, podemos indicar que:

- El Destino ha dispuesto que el sea el Emperador.
- No importa la condición de emperador o de esclavo, pues nos acontece lo que nos conviene.
- Un hombre debe actuar de acuerdo con aquello que está “enteramente en nuestras manos”

Mientras llega la muerte, sólo caben dos cosas: soportar y abstenerse. La filosofía adopta, por tanto, una posición defensiva.

Escribe Pohlenz: “Leyendo a Marco Aurelio sentimos como la confianza en la propia fuerza moral del hombre está desvaneciéndose, y como su alma anhela una ayuda desde lo alto”.

En este contexto tan ambiguo y confuso, la filosofía, o bien es la pura palabrería de Serapión o bien debe comenzar a comprenderse explícitamente como un saber de salvación.

Capítulo 3

El pensamiento helenístico tardío

Características generales

La última fase de la filosofía helenística se caracteriza por un misticismo atento a la revelación y la contemplación extática de un Ser supremo. Pierden vigor los elementos racionales y se produce un sincretismo.

Hay una separación cada vez más acusada entre el más allá y el más acá. Se recurre a multitud de potencias intermediaria para salvar la enorme distancia ontológica entre la unidad de la divinidad y la multiplicidad de las cosas materiales.

El objetivo es liberarse del mundo material, del mal y del sufrimiento. Todo queda subordinado a la salvación del alma. El cuerpo se concibe como sepulcro del alma y la materia es el principio del mal.

Dentro de este espíritu sincrético destaca **Filón de Alejandría**, que se esforzó en conseguir una verdadera síntesis entre la sabiduría bíblica y la filosofía griega:

- La Biblia se interpreta alegóricamente.
- Se identifica a Dios con el Ser verdadero.
- La contradicción entre el carácter impersonal que según la filosofía tiene el Ser supremo y el carácter personal del Dios de la Biblia se soluciona recurriendo a la supuesta irracionalidad de la esencia divina.
- Se introduce el *logos* como intermediario entre Dios y el mundo de la materia.

Resurge el pitagorismo.

Junto con todas estas corrientes, hay otras más rigurosas desde el punto de vista racional como la astronomía de Ptolomeo y la medicina de Galeno.

Las distintas corrientes desembocan en neoplatonismo, tendencia que aúna elementos platónicos, aristotélicos, estoicos y escépticos, junto con elementos religiosos.

La influencia oriental hace de la filosofía un saber práctico, cuyo objetivo es la liberación respecto al cuerpo y las pasiones.

Plotino

Probablemente fue discípulo de Amonio, el cual, como el resto de los medio-platónicos, creía en la absoluta trascendencia del primer principio, el cual no se dispersa en sus efectos y la mutua participación de los seres inteligibles que forman entre sí una única e indivisa totalidad.

Su deseo era fundar una especie de monasterio pagano en el que desligarse del cuerpo, ya que este es un mal para el alma, y unirse con la divinidad.

Los principales problemas que se plantean son la estructura de la realidad y la relación entre lo uno y lo múltiple.

La filosofía se entiende como un saber de salvación.

Algunas cuestiones previas

Plotino defiende un estricto dualismo ontológico, con una separación tajante entre inteligible y sensible. No obstante, pretende superar este dualismo con la afirmación de un único principio supremo.

Este primer principio se produce a sí mismo y la hacerlo, produce el resto de cosas.

A su vez, lo inteligible se encuentra jerarquizado en tres hipóstasis: *En* (Uno), *Nous* (Inteligencia, Espíritu) y *Psyche* (Alma). Las hipóstasis no son 'cosas', sino funciones y actividad espiritual. Están ligadas entre ellas por una relación de *próodos*, 'proceso', 'procesión' o 'emanación'.

En cada nivel de realidad inteligible hay que distinguir entre la actividad intrínseca de ente y su actividad derivada. La segunda sale del ente y se dirige a su entorno. En ningún caso la actividad supone pérdida o degradación.

La actividad derivada constituye un nuevo término en dos fases: *prosódica*, en la que el nuevo término es informe y carece de contenido y *epistrófica*, en la que el término generado se contempla a sí mismo en el generador y se llena de contenido.

Cabe una reunificación plena con el Uno, también para el hombre.

Las tres hipóstasis

Uno

Es la primera hipóstasis. Sólo puede aprehenderse negativamente. No obstante cabe hablar "por así decirlo" en positivo en función de la meta práctica que se persiga, por lo que también se le califica de energía.

Es el origen y fundamento de todas las cosas.

El Uno genera con necesidad querida la segunda de las hipstasis.

Inteligencia

Es la segunda hipóstasis. Cuando contempla a el Uno, el Uno es el objeto de conocimiento y la Inteligencia el sujeto.

Su tragedia es que desea contemplar a el Uno en su simplicidad, pero al hacerlo lo pluraliza en múltiples ideas platónicas.

Plotino acepta la idea del que el *Nous* es pensamiento que se piensa a sí mismo. El pensamiento supone duplicidad. “Pensar las ideas” y “pensarse a sí misma” coinciden plenamente.

Características de la Inteligencia: verdadera, inmutable, eternidad, vida perfecta, acto puro...

Alma

Es la tercera hipóstasis. Es incorpóral y de naturaleza divina. Es el principio de organización de los seres vivos.

Al igual que el Uno, para pensar, debe devenir Inteligencia, para generar y gobernar todas las cosas sensibles debe devenir Alma. Para dar vida el Alma dispone de las “razones seminales o generativas”.

La realidad divina termina con el Alma. El Alma está entre dos mundos. Es decir, es “anfibia”. En el mismo terreno intermedio se encuentra el hombre, pues su verdadero yo es su alma.

La materia y el hombre

La materia es agotamiento total y privación extrema de la potencia de el Uno.

Aunque considera que la materia es un mal, Plotino se aleja del pesimismo cosmológico de los gnósticos, ya que se trata de un mal que no tiene existencia propia, sino en relación con el bien. Es decir, no se trata de una fuerza negativa opuesta a otra positiva, sino carencia y privación.

El mundo sensible es imagen necesaria de su modelo y, como tal, maravilloso.

La indeterminación total de la materia hace que carezca de capacidad epistémica, siendo el Alma la que informa la materia.

El hombre

En un principio las almas humanas estaban unidas con el Alma universal. Cabe suponer que el descenso a los cuerpos se deba a las leyes de la procreación. No obstante, existe una culpa adicional que se debe a que con frecuencia el Alma se olvida de sí misma y acaba sometida al cuerpo.

Como el Alma universal, las almas humanas son anfibia. La “libertad” consiste en realizar el propio destino, encontrarse con uno mismo y reencontrarse con el Absoluto.

El retorno: extásis y unión mística

En toda alma hay una tendencia de retorno con el Uno. No obstante, es imprescindible una actividad intelectual, de naturaleza dialéctica, que reconozca el que es el Uno y lo discrimine de lo que no lo es.

La dialéctica consta de dos fases: La primera para pasar de lo sensible a lo inteligible; y la segunda para, ya dentro de lo inteligible, elevarse constantemente.

No se trata de aniquilar la sensibilidad, si no de orientarla hacia lo Absoluto. Para ello se requiere la purificación y la contemplación.

Al final del camino será posible incluso dejar atrás el pensamiento y alcanzar el Bien en sí.

Plotino pensaba que esta vida el hombre podía dejar atrás lo sensible y lo material. Se piensa que la unión mística con la divinidad es “natural”.

Las virtudes cívicas son el punto de partida para la verdadera virtud. Por encima de estas están las virtudes superiores que hacen al alma semejante a la divinidad, y que consisten en la contemplación de las improntas del mundo Inteligible.

Al final no se trata de suprimir lo sensible o externo, sino de suprimirlo todo. No es una ciencia o conocimiento racional, sino que contemplar implica unirse con lo contemplado.

Plotino diferencia entre la experiencia mística, que es transitoria y la unión definitiva con la divinidad.

La verdadera moral no consiste en llevar una vida cívicamente justa, de “hombre de bien”, sino de optar “por la de los dioses”.

Finalmente, como se ve, la filosofía de Plotino se resuelve en una mística y una ascética; que tendrá una gran influencia en la posterior filosofía medieval cristiana.